

ceremonias se levanta cantando: *Pater Sancti, sic transit gloria mundi! Santo Padre, así pasa la gloria del mundo!*

A la vuelta de la procesion, comienza la misa. Acabado el *Gloria in excelsis*, se nota un gran movimiento en el coro; el primer cardenal diácono, acompañado de los auditores de rota y de los abogados consistoriales, baja á la tumba de los apóstoles Pedro y Pablo; bajo el altar de la Confesion y de la capilla subterránea se levanta el grito, tres veces repetido: *Cristo óyenos*. El coro dice: *Da vida á Nuestro Señor N., escogido de Dios para soberano pontífice y papa universal!* 1

Estas son las letanías de la coronacion, cuyo origen se pierde en la noche de los siglos. Yo no sé si existe alguna cosa más solemne que esta oracion, que elevándose desde la tumba apostólica, atraviesa la sublime cúpula y sube directamente al cielo.

Después de la misa, recibe el Santo Pa-

1 Exaudi Christe! *El coro: Domino Nostro N. a Deo decreto*

Summo Pontifici et universali Papæ vital  
Exaudi Christe! *El coro: Domino Nostro a Deo decreto*

Summo Pontifici et universali Papæ vital  
Exaudi Christe! *El coro: Domino Nostro a Deo decreto*

Summo Pontifici et universali Papæ vital

Salvator mundi!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Salvator mundi!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Salvator mundi!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancta Maria!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancta Maria!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Michael!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Gabriell!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Raphael!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Joannes Bap-

tista!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Petrel!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Paule!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Andrea!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Stephanel!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Leol!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Gregoril!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Benedictel!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Basili!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancte Sabal!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancta Agnes!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancta Cæcilia!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

Sancta Lucia!..... *El coro: Tu illum adjuva!*

dre las insignias de la doble dignidad de pontífice y de rey, que le elevan sobre todas las potencias visibles. El cardenal diácono le pone el *pállo*, diciendo: "Recibid el *pallium* (pálio) insignia de la plenitud del poder pontifical, para honor del Dios Todopoderoso y de la gloriosísima Virgen María su madre, y de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, y de la Santa Iglesia romana." 1 El Santo Padre sube en seguida al gran balcon del Vaticano, y el primer diácono, á quien está reservado el honor de coronarle, le pone en la cabeza la tiara, emblema del poder real, diciendo: "Recibid la tiara adornada con una triple corona, y sabed que sois el padre de los principes y de los reyes, el moderador del mundo, el vicario de Nuestro Señor Jesucristo en la tierra, á quien se dé honor y gloria por los siglos de los siglos. Amen." 2

El Santo Padre bendice al pueblo, y luego el decano del Sacro Colegio, en nombre de todos los cardenales, va á hacer la felicitacion llamada *Ad multos annos*, deseándole largos años de pontificado. En este momento afortunado Roma está de fiesta; la artillería del castillo Sant-Angelo, toda la infantería y la caballería, formadas en batalla en la plaza de San Pedro, hacen una descarga general; por la noche la ciudad entera está iluminada.

El soberano pontífice, como rey, ha recibido la corona real en la basílica Vaticana; como obispo le resta tomar posesion de su obispado. En San Juan de Letran es donde tiene lugar la augusta ceremonia

1 Accipe Pallium, signum plenitudinis pontificalis, officii ad honorem omnipotentis Dei et gloriosissimæ Virginis Mariæ ejus matris, et beatorum apostolorum Petri et Pauli, et sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

2 Accipe Tiaram tribus coronis ornatam, et scias te esse patrem principum et regum, rectorem orbis, in terra vicarium Salvatoris nostri Jesu Christi, cui est honor et gloria in sæcula sæculorum. Amen.

del possesso (toma de posesion). Esta iglesia ocupa el primer rango entre todas las iglesias católicas; ella es la catedral del mundo, porque es la catedral de Roma; hé ahí por qué el obispo del mundo, el obispo de Roma, se traslada á ella después de su coronacion. A fin de atraer las bendiciones del cielo sobre este paso solemne, manda el Santo Padre distribuir la víspera abundantes limonas, cria fundaciones piadosas y da á las artes preciosos impulsos. El Sacro Colegio, los prelados, los superiores de las órdenes, todas las autoridades romanas se trasladan al palacio habitado por el papa. A la hora indicada se pone en marcha el brillante cortejo y atraviesa la ciudad pasando por el Capitolio, en donde un arco de triunfo espera al pontífice rey. Las llaves de la fortaleza le son presentadas por el senador, que tiene un cetro de marfil en la mano. Se pasa el *Forum*, se pasa bajo el arco de Tito y por el Coliseo; de suerte que el sucesor de Pedro el Galileo atraviesa, como triunfador, todos aquellos lugares célebres por la crueldad de los tiranos y por la carnicería de los mártires. Desde el arco de Tito hasta el Coliseo, mandan tapizar los judíos el camino y lo limitan á derecha é izquierda con cartelones en los cuales se leen sentencias en hebreo y en latin, aplicadas al nuevo papa. El gran rabino, á la cabeza de sus colegas, presenta á Su Santidad una Biblia hebraica. El Santo Padre la recibe y les dice: "En vano esperais al Mesías que este libro divino promete; hace diez y ocho siglos que vino; no resistais más largo tiempo á la evidencia." Y ruega al Señor que les haga caer la venda fatal que les cubre la luz.

Al llegar el soberano pontífice bajo el pórtico de San Juan de Letran, es cumplimentado por el cardenal arcipreste en nombre del cabildo. Las llaves de la basílica, una de oro y otra de plata, le son presen-

tadas en un platon rojo lleno de flores. Entónces es cuando la música canta estas palabras del profeta: "Ha levantado de la tierra al indigente, con el fin de darle lugar entre los principes de su pueblo." Toda la basílica está tapizada de colgaduras rojas con franjas de oro é inscripciones relativas á la ceremonia. Después del homenaje del Sacro Colegio y de cantar el *Te Deum*, el Santo Padre, sentado en su trono, recibe del primer cardenal diácono medallas grabadas con motivo de su toma de posesion. Cada cardenal recibe dos en su mitra; una de oro, otra de plata, y besa al mismo tiempo la mano del Santo Padre. El cortejo se vuelve á poner en marcha y se dirige á la galería del pórtico, desde la cual arroja el soberano pontífice á la multitud puñados de pequeñas monedas de plata, selladas expresamente con las armas del papa, y estas palabras: "*Ha distribuido y dado á los pobres;*" *Dispersit, dedit pauperibus.*

Tales son las principales ceremonias que preceden, acompañan y siguen á la eleccion del vicario de Jesucristo. Se siente una gran dicha al visitar, en medio de este cortejo de imponentes recuerdos, el palacio en donde tiene lugar el gran acontecimiento; pero si el Quirinal os repite la gloria del papado, os recuerda también sus dolores. ¿Podiamos olvidar nosotros, como viajeros franceses, lo que pasó en este palacio célebre la noche del 5 al 6 de Julio de 1809? El general Radet, enviado de Toscana para arrebatarse al venerable Pio VII, habia cercado el palacio. Algunas escalas aplicadas á los muros del jardin y al arco que une el Quirinal con la calle vecina, habian permitido á los satélites introducirse á la morada del pontífice; ninguna resistencia se opuso á su sacrilega empresa. Radet, á la cabeza de sus esbirros, se encuentra á las tres de la mañana en los umbrales de la cámara ocupada por el San-

to Padre. Algunos momentos despues el vicario de Jesucristo, acompañado de su fiel ministro el venerable cardenal Pacca, fué encerrado en un coche y conducido á marchas forzadas hasta Florencia. Tomaron la salida de la puerta del Pueblo. «Bien pronto, dice el cardenal Pacca, me preguntó el Santo Padre si habia yo sacado algun dinero.—Yo le dije: Vuestra Santidad ha visto que he sido arrestado en su habitacion y no se me permitió volver á la mia.» Entónces sacamos nuestros bolsillos, y á pesar de la aficcion y del dolor en que estábamos sumergidos al vernos arrancados de Roma, y separados de su buen pueblo, no pudimos dejar de reirnos al ver en el bolsillo del papa un *papetto* (veinte bayocos, cerca de veintidos sueldos de Francia); y en la mia tres *gros.* (quince bayocos, poco más de diez y seis sueldos). No teniamos ni provisiones, ni vestidos, ni ropa blanca que cambiarnos. «El papa, enseñando el *papetto* al general Radet, le dijo: De todo nuestro principado hé aquí lo que nos resta!» 1 Fiel en conservar todos los monumentos de su historia, Roma ha dejado subsistir las señales de la violencia ejereida en el Quirinal contra el inmortal pontífice. Las ventanas rotas por manos francesas, están todavía allí para recordar el atentado sacrilego y la manera con que fué cometido. ¿Quién de nosotros puede verlas sin bajar los ojos?

El Quirinal encierra un santuario al cual no se penetra sin verse sobrecogido de un profundo respeto; este es la *Custodia*. Se da este nombre á las magnificas salas en las cuales Roma conserva las reliquias de los mártires. Todos los héroes del cristianismo están allí representados; es como el cuartel general del valor y de la gloria. Allí son llevados los cuerpos de

1 *Memorias* del card. Pacca.

los mártires que han sido extraídos de las catacumbas; 1 de allí salen para todas las iglesias del mundo cristiano las reliquias sagradas que van á dar testimonio de la fe primitiva y á encender más la piedad de los pueblos; pero de todo esto daré nuevos pormenores al hablar de las catacumbas. Antes de dejar el Quirinal, echamos una última mirada á la plaza que le sirve de avenida. Esta plaza es irregular, pero noblemente terminada por el palacio pontifical, las cocheras y el palacio de la *Consulta*. Otro adorno de la plaza de *Monte Cavallo*, es el obelisco de la tumba de Augusto. Semejante al de Santa María la Mayor, se levanta del centro de una fuente entre las dos estatuas colosales de Castor y de Pollux, que llevan sus caballos. Por su parte, la fuente eleva á una grande altura sus abundantes aguas, que vuelven á caer graciosamente en una soberbia taza de granito oriental, hallada en el *Forum* en frente de la prision *Mamertina*. El conjunto del monumento nada dejaria que desear si los semidioses no estuviesen en un estado de desnudez que causa pena. Los últimos rayos del sol que doraban la gran fachada del Quirinal, nos advirtieron de que ya era tiempo de poner fin á nuestros estudios. Salvando, pues, con rapidez la plaza de *Trevi*, volvimos á entrar por la Propaganda á nuestro albergue de la calle de los *due Macelli*.

#### 8 DE ENERO.

Fuentes de Roma.—Acueductos de los antiguos romanos.—Poder de la Ciudad Eterna.

A buena hora bajamos hácia el *cuartel de la Columna*, nuevo objeto de nuestras investigaciones; pero encontramos en el

1 Al ménos en parte; otros son depositados en el Apolinar.

camino la fuente *Trevi*; era imposible que pasáramos sin hacer alto. Roma, célebre por tantos monumentos, se distingue sobre todo por sus fuentes. Puede decirse que bajo este nuevo aspecto, no tiene rival. La fuente de *Moisés*, la fuente *Paulina*, las de la plaza *Navona* y de la plaza de *Trevi*, exceden á todo lo que puede admirarse en este género, no solo por la riqueza de sus adornos, sino tambien por la abundancia de sus aguas.

En otras partes ¿qué teneis? chorros de agua ó manantiales, que ocultando en las entrañas de la tierra el camino que recorren, depositan humildemente sus aguas en prosáicos recipientes de madera ó de piedra. Aquí, ¡qué diferencial teneis á la vista verdaderos rios que vienen de una distancia de diez y de veinte leguas sobre arcos de triunfo, á traer su tributo al pueblo rey. Sus aguas caen en forma de cascada en vastas tazas de mármol y de granito, rodeadas de un pueblo de estatuas, ó bien se escapan hirviendo por las aberturas de rocas dispuestas con un arte que iguala á la naturaleza. En esta magnificencia se reconoce, al ménos en parte, la herencia de los antiguos señores del mundo. Roma pagana imprimia á todas sus obras un sello de grandeza que revela á cada paso á la poderosa reina de la fuerza. Nosotros la habiamos admirado en sus desagües, y fué necesario volver á empezar al aspecto de sus fuentes. En pié, con los brazos cruzados y á la orilla de la graciosa taza de mármol blanco de la plaza de *Trevi*, que llena la agua *virginal* con sus plateadas olas, repasamos en nuestra memoria este nuevo capítulo de la magnificencia romana.

Hasta el año 442, se contentaron los romanos con el agua del Tíber, con algunos pozos y algunas fuentes brotantes. En esta época el censor Apio Cláudio, por

sobrenombre el Ciego, emprendió llevar á Roma un manantial situado á tres leguas de distancia, en la vía Prenestina. Tuvo la gloria de alcanzar buen éxito y de dar su nombre al primer acueducto que poseyó la ciudad. 1 Este rio, sucesivamente oculto en las laderas de las montañas ó suspendido en los aires sobre magníficos arcos, venia á descargarse cerca de la puerta *Capena* y corria hasta el Campo de Marte. 2 La vista de esta maravilla, tan útil por otra parte á la salubridad de la ciudad, y tan favorable al lujo siempre creciente de los romanos, excitó una noble emulacion. Los censores, los ediles, los pretores mismos, quisieron dotar la ciudad con algun monumento semejante.

El *Anio vetus* fué llevado á Roma por los censores Cúrio Dentato y Lúcio Papiro Cursor, el año 481. Los soldados de Pyrró, hechos prisioneros, y las riquezas de este príncipe, construyeron este soberbio acueducto. Comenzaba mucho más allá de Tivoli y venia á juntarse con el acueducto de Claudio, cerca de la puerta *Capena*. Su longitud total era de diez y seis leguas y media, cuyas cinco sextas partes eran conductos subterráneos y el resto construcciones levantadas encima del suelo. 3

El agua *Tepula*, que tenia su origen á once millas de Roma, en la vía Latina, llegaba á un acueducto construido por los censores Cayo Servilio Cépio y Lúcio Cásio Longino, el año 628. 4

El agua *Martia*, la más fresca de las aguas romanas, fué llevada por el pretor Quinto Márcio. 5 Salia por las montañas

1 Per Appium Claudium censorem via facta et aqua inducta est, quae ipsius nomine nuncupatur. Cassiod.; Frontin., de *Aqueduct.*, 5; Tit. Liv., IX, 29.

2 Frontin., id.; Nardini, p. 446.

3 Frontin., 5.

4 Id., id.

5 Clarissima aquarum omnium in toto orbe frigeris, salubritatisque palma praconio urbis